

El encanto de la Julianita

Dolores Gozález Gil

Ilustraciones: Ignacio González Romero



El encanto de la Julianita

Dolores Gozález Gil

Ilustraciones: Ignacio González Romero

Excmo. Ayuntamiento de Aracena

Alcalde: Don Manuel Guerra González

Autora

Dolores Gozález Gil

Maquetación, ilustración y edición

Ignacio González Romero

Depósito Legal: H7-2015

©Del texto: Dolores González Gil

©De las ilustraciones: Ignacio González Romero

©De esta edición: Excmo. Ayuntamiento de Aracena

Impreso en España.

Aracena, enero de 2015

*Al pueblo de Aracena en el Centenario de
La Gruta de las Maravillas.*

*Y a los niños y niñas que esto lean para que
guarden palabras de siempre hasta que lo
comprendan todo.*

Carta abierta a los mayores que compartan esta versión de La Julianita con los más jóvenes lectores.

Recordando a Juan Ramón Jiménez, que allá por 1914 sacaba la primera edición de Platero y yo, vuelvo a tomar sus palabras como guía.

—*Felicidades a Platero que hace buena pareja con la burra parda de La Julianita.*—

Desde mi primera publicación en 1979 no he encontrado mejor punto de referencia y ni más segura orientación, en este complejo mundo de la escritura para niños, que aquellas asombrosas palabras de Juan Ramón Jiménez cuando habla del encuentro del niño con la poesía:

**La naturaleza no sabe ocultar nada al niño; él tomará de ella lo que le convenga, lo que comprenda. Pues lo mismo la poesía; el hombre, si es que lo puede, explicará lo suficientemente al niño un sentido difícil relativo (otras veces lo explicará el niño al hombre). En casos especiales nada importa que el niño no lo entienda, no lo comprenda todo. Basta que tome el sentido profundo, que se contagie del acento, que se llene de la frescura del agua corriente, del calor del sol y de la fragancia de los árboles; árboles, sol, agua, que ni el niño, ni el hombre, ni el poeta mismo entienden, en último caso, lo que significan.*

* Revista CAUCE nº2 Universidad de Sevilla, 1979

Gruta de Las Maravillas

Gruta de las Maravillas,
el tesoro de Aracena,
milagro de agua en la piedra.
Grandes misterios encierras.
Siempre estás en mi memoria,
hoy te escribo estas letrillas
en homenaje a tu historia.

Dicen que te descubrió
un porquero con sus cerdos;
y se habla de una vecina,
Pastora Panisardina,
que buscando unos lechones
en un hoyo se cayó.

Más ¿quién sabe la verdad?
A mí siempre me dijeron
que te descubrió un cabrero.





El Cabrero

Por los riscos del Castillo
Blas el cabrero apacienta
a sus cabras y a sus chivos.

Echa de menos a una:
Falta la cabra Cabresa
que es más linda que la luna.
-¿Dónde se ha metido esa?-

Busca hasta el oscurecer,
y por fin entre los riscos
descubre una galería:
una profunda hondonada
en la que no se ve nada.

Encierra a sus animales
y se hace con un candil.
La oscuridad ilumina
de la cueva, entre zarzales
va mirando aquí y allí.





¡Ha descubierto una mina;
-Es eso lo que pensaba-
Saltan brillantes destellos
de la pared que alumbraba:
no se explica qué es aquello...
¿Un palacio bajo tierra
ha hecho el agua en la piedra?

Y también escucha Blas
en medio de fantasías
con mágica melodía
este canto:
“Vive aquí una Maravilla
aquí se esconde un encanto”.





“Encanto” de Julianita

Encanto de Julianita:
Es la historia de un amor
de príncipe y molinera,
contada de mil maneras,
que en la Gruta terminó.

Si una cosa se perdía
como por arte de magia,
¡encanto de Julianita!
en mi pueblo se decía.

Qué significaba encanto
le pregunté a mi maestra.
Y me regaló una historia
que conservo en mi memoria
y es esta...

La Julianita

Vivió aquí una molinera,
niña joven y bonita.
Fue princesa verdadera,
se llamaba Julianita.

Aprendió bien la faena
de la mañana a la tarde
alegre y sin una pena.

Lo que la moza quería
era ayudar a sus padres,
que vivían de la maquila.





Por tierras rojas camina
frente al horizonte malva
de La Sierra,
desde las luces del alba.

Cambia trigo por harina,
entre costales montada feliz
en su burra parda.

Su abuelo vive contento
viendo a la nieta crecer.

“Esto es una maravilla.
Es mi niña más bonita
que la hoja de una rosa”.

Es verdad que la chiquilla
se criaba tan hermosa
como los prados floridos
en abril.



Muy feliz cuando trabaja
recorre las casas blancas:
Su sonrisa la ilumina,
coge trigo y deja harina
y regresa a los caminos
de San Pedro a Los Molinos.

La Fuente

Julianita silba y canta.
En la burra va a horcajadas.
Al pasar por una fuente
debajo de San Ginés
se para y recoge plantas.



La fuente es como un pocillo
con su lieva de agua clara
se escucha cantar los grillos
y mil zapateros saltan.

¿Por qué tienen tanto miedo a
ese rumor del hechizo?
Dicen que allí vive un duende
que es muy enamorado.



Bajo el cielo de Aracena
el más puro y más azul,
ensimismada se queda
la chiquilla.
Un canto viene del fondo
de aquel manantial
que brilla:

“Dime Julianita,
dime la verdad:
si buscando flores
o moras estás.
Mira, este regato
va a un bello lugar.
Si vienes conmigo
tesoros tendrás”.



Julianita ve moverse
entre berros de esmeraldas
una figura en el agua.
Una vocecilla siente
que dulcemente la llama.

*“Ven, Julianita, ven,
ven si escuchas mi voz, ven
- recita la fuente cristalina.
Y todas las montañas,
como un eco,
van repitiendo: ven”.¹*



Por esta vez la mocita
no se cree lo que le pasa.
Monta de nuevo en la burra
y llega más pronto a casa.

¹ Juan Delgado. “Julianita”.

Al contárselo a su madre
ha notado que la asusta.
Una historia tan bonita...
¿A sus padres no les gusta?

La madre muy cariñosa
le da consejos y advierte:
“El agua es muy peligrosa,
y son las tardes muy frías,
cuidado con el relente”.



“A boca de oscurecer
tienes ya que estar en casa
que te levantas temprano”
-le dice el padre-.

“Y al grano.
No te andes con fantasías.
Deja tú el agua correr
que sirve para moler.”

“No te pares, niña mía.
-Su abuela también relata-
A mí me ha dicho la gente
que hay un duende en una cueva
por debajo de la fuente,
y allí se lleva a las niñas
que pasan por la vereda”.
Julianita no hace caso
se ha prendado de la voz.

Eran canciones de rueda
y eran canciones de amor.

*“¡Ay qué ventana tan alta
Ay, qué chorreón de nieve,
ay, qué niña tan bonita
que su novio se la lleve!”²*

² Canción para jugar a la rueda
en Aracena. Entre 1950-1970).

Es curiosa y es valiente,
esta linda molinera.
Escucha desde la Erita
el viento entre los castaños.
Sigue acudiendo a la fuente,
ya va a cumplir quince años
y , además, no cree en duendes.

El Hechizo

Dicen y dicen y dicen...
¡Ésta es la verdad del cuento!

*“Dicen que el Sol
se ha enfadado
con el Príncipe Heredero
porque el príncipe quería
libertades en el cielo”.³*

³ Juan Delgado. “Julianita”.





El duende de San Ginés
era un príncipe encantado.
Conoció a la Julianita
de una forma misteriosa.

Era el hijo y heredero
del mismo Sol.
Miró a la serrana un día
sacudiéndose la harina
y de ella se enamoró.

Hace varias lunas llenas
la vio en el brocal
del pozo del Molino.

Misterioso e invisible
decidió habitar aquí,
-es decir, en Aracena-
vivir lo mejor posible
en una dicha sin fin.



Era buen hijo y pensó
que al Rey, su padre, debía
darle alguna explicación.

Cuando a su reino volvió
el joven quedó pasmado:
Su padre, el Sol, le ha buscado
en medio de las estrellas
una novia celestial.
Una princesa de cuento
una jovencita bella
para que case con ella
le ha presentado al momento.

El príncipe dice: no.
Y se mantiene en sus trece.
“O me caso por amor
o el reino no me apetece.
Desposaré a Julianita
de ojos garzos, negra trenza,
es la moza más hermosa
de la Tierra.

Y la llevaré al Palacio
de esplendores
donde escondo la belleza.
Mi madre Naturaleza
me lo ha dejado en herencia”.

Contesta el Rey enojado:
“Dejas a la molinera
o llamaré a la hechicera.
Serás un duende mojado
por toda tu vida entera.
Te meterá en una fuente.
No verás mi luz jamás.
Sólo de noche saldrás.
Aunque tendrás en la Sierra
tu palacio bajo tierra.
Pero con la condición
de que ella acepte tu amor.





Su trabajo hace la maga
y le lanza unos conjuros:

*“Resoré lenson corarré son lensen
dólor ni sarta muersimar mi pena
ay re mi ay fa mi re sol remido
no nó si muer
si muersimar ay ay”
“Pinlirpin, lendor candela”.⁴*

“Serás un duende, lo juro”
Duende-Príncipe no cede.
Le hagan lo que le hagan,
él a Julianita quiere.



⁴. R. Alberti “Jitanjáfora”.
En Rafael Alberti y los niños

El Príncipe-Duende

Se ha levantado neblina
con la luz de la mañana.
Julianita entre la harina
oye que el agua la llama.
Aquel cubo del brocal
en el pozo del Molino
tiene un ruido cansino
y ahora se ha puesto a cantar.

*En las mañanicas
del mes de mayo
cantan los ruiseñores,
retumba el campo.*

*En las mañanicas,
como son frescas,
cubren los ruiseñores
las alamedas.*

*Ríense las fuentes
tirando perlas
a las florecillas
que están más cerca.*

*Vístense las plantas
de varias sedas
que sacar colores
poco les cuesta.*

*Los campos alegran
tapetes varios,
cantan los ruiseñores,
retumba el campo.⁵*

⁵ Lope de Vega.



Ha acudido Julianita
desde el cerro.
Él... suplica que se acerque.
Bajo la sutil neblina
huelen las hierbas silvestres.

En apariencia de duende
aquel príncipe encantado
y valiente,
se ha asomado entre los berros
del pocillo de la fuente.
El agua relampaguea
y los zarzales florecen.



De madre selva y romero
de lirios y de amapolas
hace Julianita un ramo
que le tiembla entre las manos.
Siente que ya no está sola.
Las flores caen al regato.
Se mueve el agua.
Ahora clara, ahora turbia.

Una cabecita rubia
las frías aguas remueve.
“No me temas, Julianita,
-dice el duende-.
Si me quieres,
seré tu príncipe ahora
y para siempre.



Debajo del viejo cerro
del Castillo
está oculta mi morada
de riqueza insospechada”.
Mientras sale de la fuente
ya no hay duende.
Es un príncipe el que canta
y el que encanta.
El hechizo está resuelto:
Ha abrazado a Julianita
un joven rubio y apuesto.



La burra volvió al molino
pero sin la molinera
y sin los sacos de trigo.



El final lo ha de elegir
cada cual.
Pero yo lo cuento así:

Julianita muy dichosa
dejó de ser molinera;
al casarse con un príncipe
fue princesa verdadera.

Dicen que se hizo inmortal.
Escondida, disfrazada,
vuelve siempre a sus caminos.
Y de la Gruta al Molino
esta fantasía nos manda:

“En la Gruta está la magia.
¿Alguien la quiere encontrar?”

Las lagrimillas que caen
de las piedras de la Gruta
a mí me gusta pensar
que son de felicidad.



Palacio de Julianita.

El cerro con su Castillo
encierra una Maravilla
regalo para una novia
que se llama Julianita.

Es la Gruta su morada,
palacio blanco y radiante
que..., misterio alucinante,
el Hada Naturaleza
con agua y piedra creara.

Un palacio de diamantes.
De esmeraldas son sus lagos.
Sus flores cristal brillante.

Este palacio enterrado
es un portento.
Y fue Blas (nuestro cabrero)
el que contó:
“La Julianita y su amado
viven dentro.”



Recursos para favorecer la comprensión de esta leyenda actualizada.

LAS LEYENDAS ESCRITAS FUERON ANTES CREACIÓN ORAL DEL PUEBLO.

La Poética de Tradición Oral precede a la Literatura. Las creaciones del pueblo darán lugar, más tarde, a las creaciones de autor.

La palabra de Arte es Patrimonio de todos.

Luego, vendrá la escritura y otras formas de expresión.

La Leyenda no tiene autor ni autores, su autor es el pueblo.

Los escritores transcribimos lo que nos llega y lo contamos a nuestra manera. Es como el agua que no tiene más forma que la de su recipiente.

EL Encanto de Julianita nos pertenece a todos.

La verdad de la Historia está escondida en la poesía que siempre dice algo nuevo y misterioso.

Muchos han contado estas leyendas con palabras propias, heredadas, o aprendidas en los libros.

Es evidente mi pertenencia al territorio de José Nogales, José Andrés Vázquez y Juan Delgado sin dejar de recordar a tantos escritores de La Sierra, muchos de ellos grandes amigos y colaboradores. Pero insisto en la libre fantasía porque la historia se cuenta desde mis recuerdos más vivos.

Traspaso aquí, una adaptación de José Nogales que hice buscando La Fuente La Julianita (sic). Porque quiero que se recupere FUENTE Y PALABRA, y fui recitando lo que habita mi memoria, como una oración para que vuelva el manantial y su encanto.

Invitación: Todos los que deseen una fuente maravillosa, que se esfuercen por rescatarla y recrearla.

Es un hermoso sitio
aquel medio escondido
abajo en la ladera
del monte San Ginés.
Entre los matorrales,
pinos, olivos, vides, dicen
que hay una fuente
que regaba hasta el llano.
Allí las huertas verdes
con el agua de albercas
brillan como las lunas.

Alegra aquellos campos
el rumor incesante
del manantial que brota
bajo la extraña roca. Allí
se escucha el roce de las
copas de árboles.
Rumor de castañares
que el viento hace susu-
rros.
Desde la tierra roja
se divisa el Castillo sus
ruinas moriscas...

10 CLAVES PARA DISFRUTAR MÁS Y MEJOR EL ENCANTO DE LA JULIANITA.

1. La leyenda es un género difícil de someter a los rigores de un cuaderno de trabajo. La mejor lectura es la lectura inocente, sin inducir a lo que hay que entender. Escrita en libertad, debe ser recibida como el aire de nuestros campos.
2. Deleitar aprovechando: La narración podía estar llena de interrupciones, de preguntas o de desatenciones en aquellas antiguas tertulias alrededor de la copa o de la candela. Pero las leyendas, cuentos, cantos y romances iban directamente a la memoria. Este Encanto de la Julianita puede recordarse cuando se haya leído unas cuantas veces. Y de eso se trata, de recuperar imágenes y palabras de mucho valor, y el arte de recitarlas.
3. Estos libros que llamamos para niños son para ellos, en efecto. Pero buscamos una literatura que agrade a todos, Este Encanto va dirigido a todos los públicos, a todas las edades y a todas las geografías. Llegará en edades del asombro, para que se guarde con respeto y se lea muchas veces.
4. La lectura es un acto de comunicación, se puede y se debe dialogar en torno a la Julianita, sin cerrar la puerta a cualquier interpretación. Y los niños, con sus invenciones y gustos, educan a los adultos como los adultos a los niños.

5. El Ayuntamiento de Aracena regala un libro para leer en compañía, para disfrutar en familia. Y un libro para las aulas escolares. Los maestros y educadores saben muy bien hoy sacarle partido a la memoria lectora, aunando tradición y vanguardia.
6. Nada nuevo bajo el sol, se dirá. Es cierto. Pretendo activar todas Las Julianitas posibles y todos los Descubrimientos de la Gruta que sigan vivos en la memoria del pueblo; o en los libros sobre mitos, arquetipos y símbolos, que se escribieron o se escribirán.
7. Este libro de nuestra tradición, con ilustraciones sencillas, naturales, hermosas y auténticas del pueblo y su entorno, invita a crear Arte con la palabra fundida con el dibujo, el color y otros modos de expresión. Aquí quedan imágenes y sugerencias.
8. Los cumpleaños se celebran con fiestas. Y yo celebro aquí haber recibido el tesoro de la Poética de Tradición Oral. Estas creaciones pertenecen a la raíz de los pueblos, a su folclore. Y a eso llaman los sabios Sapiencia, sabrosa ciencia. Nunca me he aburrido con un libro elegido en libertad. Ojalá los niños y niñas elijan esta Julianita para pasarlo bien y hacerlo pasar bien a los mayores.
9. Este es un libro de ayer y de hoy. Como haría el Andalúz Universal, deseo compartir con las nuevas generaciones, la Sapiencia antigua que tuve el honor y el placer de degustar en las calles de Aracena y en la escuela de D^a Dolores la Piñera, en la calle Barberos; a donde algunos que sobrevivimos, podemos volver con el pensamiento cargado de imágenes, saberes y sentimientos.

10. Con la lectura viene la educación de la sensibilidad: Leer sirve para aprender a conservar nuestros tesoros. Tesoros que como el Encanto de la Julianita viven para siempre en la Gruta de nuestras propias Maravillas.

La Fuente La Julianita
mana y corre por la Sierra
de Aracena.
Han quedado en las veredas
recuerdos de una mocita
molinera.
Nace la Gruta del agua,
Maravilla de belleza
bajo un Cerro.
¿Podremos recuperar
restaurar, y recrear
su manantial?

Con esperanza, vuestra paisana

Dolores González Gil, Sevilla- Aracena 2014

Encanto de Julianita:
Es la historia de un amor
de príncipe y molinera,
contada de mil maneras,
que en la Gruta terminó...

